



CELEBRACIÓN FAMILIAR DEL 4to. DOMINGO DE CUARESMA

En esta Cuaresma diferente, pero tan cargada de Dios y de su amor como siempre, te invitamos a orar juntos, en familia...

En un lugarcito especial de tu hogar, coloca una mesita y en ella, un mantel, la Biblia, un rosario, una imagen de Nuestra Madre María, estampitas, un cirio y en torno a este altar reúne a tu familia...

Orar en familia, no solo construye cimientos para la vida familiar, sino también que rodea a la familia de amor, de protección y de paz.

INTRODUCCIÓN

Celebramos hoy el 4° domingo de Cuaresma. Especialmente en estos momentos difíciles que está viviendo toda la humanidad, el Señor nos invita a la alegría. Sí, a estar alegres y esperanzados en el Señor. Y la Palabra de Dios nos manifiesta a Jesús como la Luz que ilumina el camino para la conversión de nuestros corazones. Su amor misericordioso nos da esperanza y nos ayuda a prepararnos para recibir su salvación.

SEÑAL DE LA CRUZ

La señal del cristiano es la señal de la cruz. En ella murió Nuestro Señor Jesucristo para alcanzarnos la salvación eterna. Así, la cruz se ha convertido en signo de esperanza y de victoria. Es el símbolo de la victoria del amor y la Gracia, una victoria que descubrimos en la resurrección.

En el nombre del Padre, + y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

ACTO PENITENCIAL

Estamos en presencia de Dios, como Iglesia y familia, necesitamos reconocer con humildad que somos pecadores delante de su misericordia.

Tú que borras nuestras culpas: Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Tú que creas en nosotros un corazón puro: Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

Tú que nos devuelves la alegría de la salvación: Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.



INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO



Ven, Espíritu Santo,
llena los corazones de tus fieles,
y enciende en ellos el fuego de tu amor.
Envía tu Espíritu Creador para darnos
nueva vida
R: y renovarás la faz de la tierra.

Oh Dios,
que has iluminado los corazones de
tus hijos
con la luz del Espíritu Santo;
haznos dóciles a sus inspiraciones
para sentir rectamente
y gozar de su consuelo.
Por Cristo nuestro Señor. Amén

LECTURA BÍBLICA

**Evangelio de nuestro Señor Jesucristo
según san Juan 9, 1-41**

Jesús, al pasar, vio a un hombre ciego de nacimiento. Sus discípulos le preguntaron: «Maestro, ¿quién ha pecado, él o sus padres, para que haya nacido ciego?»

«Ni él ni sus padres han pecado, respondió Jesús; nació así para que se manifiesten en él las obras de Dios.

Debemos trabajar en las obras de Aquel que me envió,
mientras es de día;
llega la noche,
cuando nadie puede trabajar.
Mientras estoy en el mundo,
soy la luz del mundo.»

Después que dijo esto, escupió en la tierra, hizo barro con la saliva y lo puso sobre los ojos del ciego, diciéndole: «Ve a lavarte a la piscina de Siloé», que significa «Enviado.»

El ciego fue, se lavó y, al regresar, ya veía. Los vecinos y los que antes lo habían visto mendigar, se preguntaban: «¿No es este el que se sentaba a pedir limosna?»

Unos opinaban: «Es el mismo.» «No, respondían otros, es uno que se le parece.»



El decía: «Soy realmente yo.»

Ellos le dijeron: «¿Cómo se te han abierto los ojos?»

El respondió: «Ese hombre que se llama Jesús hizo barro, lo puso sobre mis ojos y me dijo: "Ve a lavarte a Siloé". Yo fui, me lavé y vi.»



Ellos le preguntaron: «¿Dónde está?»

El respondió: «No lo sé.»

El que había sido ciego fue llevado ante los fariseos. Era sábado cuando Jesús hizo barro y le abrió los ojos. Los fariseos, a su vez, le preguntaron cómo había llegado a ver.

El les respondió: «Me puso barro sobre los ojos, me lavé y veo.»

Algunos fariseos decían: «Ese hombre no viene de Dios, porque no observa el sábado.»

Otros replicaban: «¿Cómo un pecador puede hacer semejantes signos?» Y se produjo una división entre ellos. Entonces dijeron nuevamente al ciego: «Y tú, ¿qué dices del que te abrió los ojos?» El hombre respondió: «Es un profeta.»

Sin embargo, los judíos no querían creer que ese hombre había sido ciego y que había llegado a ver, hasta que llamaron a sus padres y les preguntaron: «¿Es este el hijo de ustedes, el que dicen que nació ciego? ¿Cómo es que ahora ve?»

Sus padres respondieron: «Sabemos que es nuestro hijo y que nació ciego, pero cómo es que ahora ve y quién le abrió los ojos, no lo sabemos. Pregúntenle a él: tiene edad para responder por su cuenta.»

Sus padres dijeron esto por temor a los judíos, que ya se habían puesto de acuerdo para excluir de la sinagoga al

que reconociera a Jesús como Mesías. Por esta razón dijeron: «Tiene bastante edad, pregúntenle a él.»

Los judíos llamaron por segunda vez al que había sido ciego y le dijeron: «Glorifica a Dios. Nosotros sabemos que ese hombre es un pecador.»

«Yo no sé si es un pecador, respondió; lo que sé es que antes yo era ciego y ahora veo.»

Ellos le preguntaron: «¿Qué te ha hecho? ¿Cómo te abrió los ojos?»

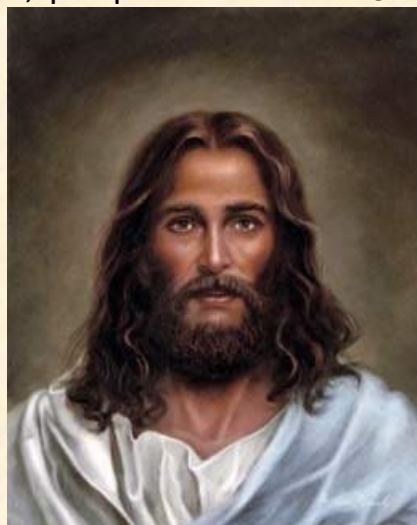
El les respondió: «Ya se lo dije y ustedes no me han escuchado. ¿Por qué quieren oírlo de nuevo? ¿También ustedes quieren hacerse discípulos suyos?»

Ellos lo injuriaron y le dijeron: «¡Tú serás discípulo de ese hombre; nosotros somos discípulos de Moisés!

Sabemos que Dios habló a Moisés, pero no sabemos de donde es este.»

El hombre les respondió: «Esto es lo asombroso: que ustedes no sepan de dónde es, a pesar de que me ha abierto los ojos. Sabemos que Dios no escucha a los pecadores, pero sí al que lo honra y cumple su voluntad. Nunca se oyó decir que alguien haya abierto los ojos a un ciego de nacimiento. Si este hombre no viniera de Dios, no podría hacer nada.»

Ellos le respondieron: «Tú naciste lleno de pecado, y ¿quieres darnos lecciones?» Y lo echaron.





Jesús se enteró de que lo habían echado y, al encontrarlo, le preguntó: «¿Crees en el Hijo del hombre?»

El respondió: «¿Quién es, Señor, para que crea en él?»

Jesús le dijo: «Tú lo has visto: es el que te está hablando.»

Entonces él exclamó: «Creo, Señor», y se postró ante él.

Después Jesús agregó:

«He venido a este mundo para un juicio:

Para que vean los que no ven

y queden ciegos los que ven.»

Los fariseos que estaban con él oyeron esto y le dijeron: «¿Acaso también nosotros somos ciegos?»

Jesús les respondió:

«Si ustedes fueran ciegos, no tendrían pecado, pero como dicen: "Vemos", su pecado permanece.»

Palabra del Señor

R: Gloria a Ti Señor Jesús

REFLEXIÓN

Este domingo es tradicionalmente conocido con el nombre de Domingo "Laetare" (ALÉGRATE) por la primera palabra de la Antífona de entrada que se reza en misa.

La Iglesia quiere recordarnos así que la alegría es perfectamente compatible con la adversidad y el dolor. Lo que se opone a la alegría es la tristeza, no la penitencia. Viviendo con hondura este tiempo de cuaresma, que lleva hacia la Pasión -y por tanto hacia el dolor-, comprendemos que acercarnos a la Cruz significa también que el momento de nuestra Redención se acerca, está cada vez más próximo, y por eso la Iglesia y cada uno de sus hijos se llenan de alegría y de Esperanza.

En el evangelio, Jesús da la vista al ciego y al mismo tiempo quiere abrir los ojos de muchos ciegos. La fe del

ciego de nacimiento pone en evidencia la ceguera e incredulidad de muchos.

La luz denuncia las tinieblas y hace patente la oscuridad. Quien recibe la luz de Cristo, la fe, no anda en tinieblas. La luz de la fe es gracia y don recibidos gratuitamente.

En el bautismo se nos abrieron los ojos a Cristo y se disiparon las tinieblas. Fuimos ungidos por el Espíritu Santo para servir a Dios y a los hermanos. Hemos sido iluminados y ungidos para la misión de ser portadores de la luz de la fe a los cercanos y a los lejanos.

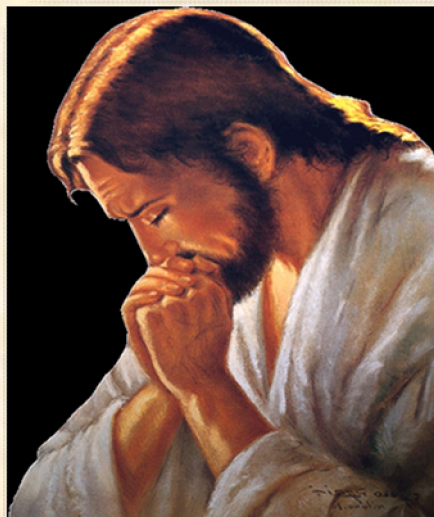
En estos tiempos de adversidad estamos llamados a no perder la fe, a no caer en tinieblas de tristeza y desesperación; sino a buscar con más insistencia la luz de Jesús y ser así, portadores de alegría y Esperanza para el mundo.



PETICIONES

Padre Misericordioso ponemos en tus manos éstas peticiones confiando en tu amor infinito: *(Un miembro de la familia va leyendo las peticiones y el resto responde TE LO PEDIMOS, SEÑOR)*

- Por la Iglesia, por el Papa Francisco, sacerdotes, religiosos y diáconos. Para que sean testimonio de fe y servicio en este mundo sufriente. Oremos
- Por todas las familias. Para que en este tiempo seamos prudentes y cuidemos la salud de los más vulnerables. Oremos
- Por los ancianos y enfermos, especialmente los afectados por la pandemia y sus familiares. Para que pronto recuperen la salud de su cuerpo y su alma. Oremos
- Por nuestros gobernantes y los profesionales de la salud. Para que, iluminados por el Espíritu Santo y fortalecidos por la Gracia, sigan buscando lo mejor para todos. Oremos
- Por toda la humanidad. Para que aprendamos a valorarnos y cuidarnos como hermanos. Oremos



(En este momento se pueden agregar las intenciones que cada uno tenga en su corazón)

Luego rezamos todos juntos...

Padre Nuestro

Ave María

Gloria

Dios nos invita esta semana a...

Intensificar la oración en esta Cuaresma tan especial que estamos viviendo, acercándonos más a la Palabra de Dios que nos anima y nos consuela. Sería muy bueno durante esta semana, preparar un altar familiar y rezar juntos el Rosario.

Concluimos esta celebración invocando la protección de Dios...

En nombre del Padre, +y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén